

Gabriela Mistral, Palma Guillén y Consuelo Saleva: “hijitas” y “guagüitas” queridas

Gabriela Mistral, Palma Guillén, and Consuelo Saleva: Dear “Daughters” and “Babies”

Lau Romero Quintana

West Texas A&M University, Estados Unidos
ID: <https://orcid.org/0009-0003-1638-6972>
lromero@wtamu.edu

RESUMEN

El archivo al que se accede después del fallecimiento de Doris Dana (en el 2006) ha abierto nuevas formas de leer e interpretar la trayectoria personal y profesional de Gabriela Mistral. Este estudio discute un corpus de cartas escritas por/entre Gabriela Mistral, Palma Guillén y Consuelo Saleva, con el propósito de: a) reflexionar sobre el rol de la edición de un archivo disidente y b) dar visibilidad a personajes cuya participación en la vida de la Nobel fue instrumental, tanto en su éxito como en sus derrotas.

PALABRAS CLAVE

Gabriela Mistral, archivo, cartas de amor y desamor, conflicto.

ABSTRACT

After the passing of Doris Dana in 2006 opened a new archive and, with it, a new way of reading and interpreting Gabriela Mistral's personal and professional trajectory. This study discusses a corpus of letters written by/amongst Gabriela Mistral, Palma Guillen and Consuelo Saleva with a double purpose. On the one hand, to reflect on the role that editing has over a dissident archive and, on the other, to shine a light on characters whose participation in the Nobel prize's life was instrumental, both for her success as well as her defeats.

KEYWORDS

Gabriela Mistral, archive, love letters, conflict.

RECEPCIÓN: 06/06/2024

ACEPTACIÓN: 09/07/2024



Las cartas amorosas no entran en la lógica del intercambio, no exigen un equivalente, no buscan un resultado [...] La “verdad” de estas cartas está en el espacio de nuestra mente, en la relación que éstas persiguen, la de nuestras imágenes.

PATRICIA VIOLI (1987)

Introducción

Tras la publicación de *Niña Errante* en el 2009, el mundo de los estudios mistralianos se contorsionó de manera —para algunos— inesperada. La regla tácita para hablar sobre la vida y obra de la poeta chilena Gabriela Mistral, hasta ese momento, era similar a lo que propone Licia Fiol-Matta en *A Queer Mother for the Nation* (2002), cuando se refiere al uso de la figura de Gabriela Mistral por parte del Estado en diferentes ocasiones y posturas, con cierta tendencia a explotar aquellos “velos” inocuos de los que habla Elizabeth Horan (1997). Así, los discursos oficialistas sacan ventaja de la imagen de la abuelita de Latinoamérica, la mamá de Chile, la defensora de los derechos de la infancia y la protectora de las buenas costumbres y la paz; la versión de Mistral etérea y monumental estaba enmarcada en los confines más altos del archivo latinoamericano. En ese contexto, *Niña Errante* fue la mano que lanzó la piedra pública y escondió la mano, puesto que, en su prólogo, Pedro Pablo Zegers (editor) rehúsa admitir lo que los materiales transcritos evidencian: Mistral vivió su última década junto a su compañera y amante, Doris Dana, en una relación amorosa que fue de conocimiento público para sus cercanos.

Lecturas posteriores, escandalizadas, se aferraron al hecho de que la atacada no estaba para defenderse. Es decir, el lesbianismo de Mistral, nunca asumido como tal por ella misma,¹ quedó colgado como injuria. En movimientos rescatistas de su heterosexualidad, se la vuelve a conectar con el amor trágico de Romelio Ureta,² a la vez que resurgen las lecturas sobre su relación con Manuel Magallanes Moure (recopiladas en *Cartas de amor y desamor*, 1999). Como si la sexualidad y los afectos fuesen de una sola línea, se recurre a estos documentos perennes e innegables pertenecientes a un archivo original (Mistral “la de antes”) que la sitúa como viuda, madre sin hijos y santa asexualada.

¹ El clásico ejemplo aparece en *Bendita mi lengua sea* (2019), cuando se queja de que le hayan adjudicado el “tonto lesbianismo”.

² Quien se habría suicidado y quien, supuestamente, dejó en su bolsillo una nota de amor a Gabriela Mistral (entonces Lucila Godoy).

Es con este contexto en mente, y considerando que existen ya varias ediciones que revelan la censura a las relaciones homoeróticas de Mistral,³ que me interesa hablar de Consuelo Saleva y Palma Guillén, compañeras claves en la trayectoria personal y profesional de Gabriela Mistral.

Gabriela Mistral (1889-1957) comienza su carrera literaria a la par de la pedagógica (si no es que antes). El seudónimo reemplaza el nombre de Lucila Godoy Alca-yaga y se consolida al ganar el primer lugar en los Juegos Florales de 1914, instancia donde se consagra como agente activo dentro del campo literario (Bourdieu, 1989-1990; Catalán, 1985). Durante su tiempo en Chile, su biografía la sitúa en distintas partes del país: desde el sur austral hasta la capital de Santiago, donde participó en la fundación de instituciones de educación para mujeres. Al norte del continente, Palma Guillén se une a la trayectoria de Mistral cuando ésta llega a México en 1922, invitada por el entonces secretario de Educación, José Vasconcelos. La labor de las compañeras es resumida por Guillén en 1966, cuando comenta que “como los campesinos que van al campo con sus sacos de semillas, así nos enviaba Vasconcelos a todas partes” (Guillén, 1966: § 2), con la misión de alfabetizar a las comunidades, principalmente indígenas, que debían unificarse al proyecto nacional posrevolucionario.

Las labores educativas de Mistral duraron hasta 1924, con controversias y opositores locales. Sobre aquel periodo, Guillén expresa que hizo “lo que pud[o] porque Gabriela no se enterara de esas miserias. [...] Pero, naturalmente, se enteró y, llena de dolor, decidió irse en el acto. La invitación que tenía para trabajar en México terminaba en noviembre de 1924 con el período de Obregón; pero ella no quiso esperar al fin de año” (Guillén, 1966: § 19). Gabriela Mistral se marcha de México y comienza una carrera internacional que la lleva a Europa occidental y a distintos países americanos. La correspondencia entre Guillén y Mistral fue frecuente, en la cual se observa el desarrollo de una relación de amistad y cariño, aunque también doméstica y burocrática.⁴ Ambas compartían proyectos intelectuales, intercambios económicos, una enorme cantidad de favores recíprocos y, por supuesto, la adopción de Yin Yin.⁵ Una vez que Palma Guillén se casa con el catalán Luis Nicolau en 1946, la devoción de Guillén hacia Mistral se ralentiza y es reemplazada por sus labores conyugales y de dueña de casa, actividades que a Mistral le tenían sin cuidado y que siempre delegaba en sus secretarías y asistentes. Sin embargo, el afecto entre ambas siempre fue férreo, como lo comprueba la lealtad de Palma en algunas de las cartas que aquí se incluyen.

³ Pienso en la edición inglesa de Velma García-Gorena (Mistral, 2018) y la reciente publicación de las cartas hecha por Daniela Schütte (Mistral, 2021).

⁴ Véase *Hijita querida* (Guillén y Mistral, 2011).

⁵ Juan Miguel Pablo Godoy Mendoza, hijo adoptivo de Mistral y Guillén.

En comparación con el folklor de Guillén y Mistral, Consuelo Saleva aparece como un personaje secundario.⁶ El archivo de la Biblioteca Nacional Digital de Chile tiene a disposición del público el pasaporte diplomático de Saleva durante su periodo laboral en Brasil, en el cual se estipula que la profesora puertorriqueña nació el 23 de agosto de 1905 (Saleva, “Carteira de identidade...”: AE0020475). Como documento de particular interés, también se encuentra disponible el currículum de Saleva, fechado alrededor de 1940 en Río de Janeiro. La hoja mecanografiada señala la misma fecha de nacimiento mencionada antes y la carrera pedagógica de Saleva, quien comenzó enseñando español y cumpliendo labores “secretariales” en Nueva York, en Patchogue High School, desde 1927 a 1930. Continuó sus estudios en el Middlebury College para hacer un máster, de 1930 a 1931, y es en este último año cuando conocerá a Gabriela Mistral. Consuelo no seguirá a Mistral de inmediato, sino que volverá a la enseñanza en 1931 hasta 1935, momento en el que solicita un *leave of absence*⁷ en la Hempstead High School de Long Island para dedicarse a apoyar la labor consular de Mistral en Lisboa. El cargo aparece como “Consul’s Secretary”, con un salario de \$75 al mes, que incluía “travelling expenses to Europe and back to the States plus all living expenses”.⁸ Por su parte, el empleador y el supervisor aparecen anotados bajo la misma autoridad, Gabriela Mistral, mientras que sus responsabilidades se indican de manera breve como “Duties of private secretary and was responsible for Consular work” (Saleva, “Curriculum”: AE0030808).⁹ Más detalles acerca de la vida de Consuelo Saleva permanecen esparcidos en una variedad de documentos, ubicados en distintos archivos de Chile y otros países.¹⁰

En la selección de la correspondencia del presente estudio, las cartas (escritas en su mayoría por Saleva) comprenden, aproximadamente, desde 1944 hasta 1949. Las misivas que continúan después de este periodo mencionan a Consuelo al referirse a cuestiones legales, puesto que la disputa entre Saleva y Mistral estuvo relacionada con la compraventa de una propiedad en Santa Bárbara, conflicto que requirió la intervención de Paul G. Sweetser, cónsul de México en esta misma ciudad (Godoy y

⁶ Quien me refirió al archivo de Consuelo Saleva fue Elizabeth Horan. Recomiendo leer su publicación *Gabriela Mistral. Una vida* (Lumen, 2024).

⁷ Similar a un permiso sin goce de sueldo o un tipo de licencia especial [las traducciones son mías, a menos que se indique lo contrario].

⁸ “Gastos de viaje de ida y vuelta de Europa a los Estados Unidos más todos los gastos básicos”.

⁹ “Labores de secretaria privada y responsable del trabajo consular”.

¹⁰ Por cuestiones prácticas, la presente investigación solo abarcó los documentos disponibles en la Biblioteca Nacional Digital de Chile; por tanto, quedaron pendientes los documentos no-digitalizados de la Biblioteca, además de archivos estadounidenses como la colección “Victoria Ocampo Papers 1908-1979” de la Houghton Library en Harvard.

Guillén, “Carta a Paul G. Sweetser”: AE0019118). Cabe señalar que este análisis no utiliza el corpus de cartas como “evidencia” para esclarecer eventos del pasado. Con el fin de prevenir lo que Jack Halberstam llama “perverse presentism” (Halberstam, 1998: 46),¹¹ donde el presente se proyecta y juzga retroactivamente al pasado, las cartas deben entenderse en el contexto histórico de la vida de Mistral post-Nobel. En el periodo que abarcan las cartas, Mistral es un agente literario cuya participación en distintas organizaciones intelectuales es codiciada (recibe una enorme cantidad de cartas, muchas de las cuales contestan sus secretarías y asistentes). Además, su labor consular está continuamente en la balanza debido a la Segunda Guerra Mundial, por lo que retorna a América con estadías en distintas partes de Brasil, Estados Unidos y México.

Lo que la selección quiere ilustrar es la relación entre Guillén, Saleva y Mistral. Asimismo, el interés depositado en los años de 1944-1949¹² responde a la necesidad de pensar en una posible reedición del corpus de la correspondencia de Mistral, teniendo en cuenta estos textos y las relaciones de amistad, homosociabilidad y profesionalismo que proponen.¹³

Archivo

En *An Archive of Feelings*, Ann Cvetkovich menciona la importancia de la existencia del archivo cuando se trata de la historia —“menor”— de gays y lesbianas (2003: 241). Asimismo, indica al menos dos movimientos en torno a los materiales que componen este tipo de colección: la negación y la sanitización (5). Algo similar ocurre en el caso de Mistral, puesto que el discurso oficial se rehúsa a reconocer su relación homoerótica con otras mujeres, incluso tras la publicación de *Niña errante*. Negar la historia real de sujetos intelectuales como Mistral nos priva de una genealogía necesaria, sobre todo si pensamos en el Cono Sur que aún se recupera de las dictaduras. Si no se anula, se debe justificar y defender su existencia constantemente, evitando la sanitización que desexualiza a los sujetos discursivos (Cvetkovich, 2003: 5). Las cartas seleccionadas aquí quedan abiertas a la interpretación de los lectores —conocedores o no de la trayectoria de Mistral—, y si bien no se usan como “evidencia” de una relación amorosa entre las interlocutoras, tampoco puede negarse la presencia afectiva que las atraviesa. De no ser capaces de observar estos vínculos, estaríamos rescatando un archivo inexistente. Como apunta Cvetkovich, la homosexualidad y las relaciones

¹¹ “Presentismo perverso” en ediciones en español.

¹² Algunas cartas no tienen fecha y han sido situadas en este periodo por su correlación de contenido con el resto del corpus.

¹³ Esta es la sugerencia de las editoras de la revista, con la cual concuerdo plenamente.

no heteronormadas parecieran existir solo *después* de que se “prueba” su existencia (2003: 241).

De igual modo, cabe volver a señalar que estos documentos no provienen de la Biblioteca Nacional Digital de Chile, sino que fueron guardados celosamente por Doris Dana durante décadas tras la muerte de Mistral en 1957. Se trata de un archivo que pasó por varias manos hasta terminar bajo la custodia de la última pareja de la poeta; y no fue Doris misma quien decide “devolver” cientos y cientos de documentos y materiales al gobierno chileno, sino su sobrina, Doris Atkinson (Wood, *Locas mujeres*, 2010). Antes de ingresar al espacio institucional de la biblioteca, el archivo estuvo en un lugar doméstico, posiblemente escondido, y aunque sus orígenes parezcan poco ortodoxos, también lo es la historia del amor romántico no-heteronormado en Occidente. Sobre este origen casero, Cvetkovich nos recuerda que, asimismo, los archivos pueden ser motivados por necesidades emocionales más que intelectuales (2003: 249).

Otro elemento que el lector notará es la falta de respuestas. Los archivos *queer*, según Marshall, Murphy y Tortorici, no pueden tener “straight stories”¹⁴ (2014: 1) y, por lo tanto, se construyen en relación con lo que se ha perdido, ocultado y olvidado. La descripción de un archivo *queer* podría entenderse, entonces, como un espacio donde se coleccionan y recomponen trozos que, además, se deben leer con respecto a lo que está presente y lo que está ausente (2014: 2). No es relevante si las respuestas no se tuvieron a mano para guardarlas, se perdieron o se destruyeron a propósito. La selección aquí reunida, sobre todo en lo referente a los mensajes de Consuelo, sugiere un anhelo constante por noticias o datos que confirmen y reafirmen el vínculo que tiene con Mistral, por un lado, y con Palma por otro. Al ser “expulsada” del grupo, Saleva utiliza tanto las cartas que se enviaron como las que se perdieron en el camino como material para reconstruir el puente que la llevará a su pasado normal. Mas, como hemos mencionado antes, Mistral conocerá a Doris Dana poco después de 1947, por lo que no es iluso pensar que Consuelo ha sido “reemplazada”. Tal vez esto no se vea reflejado con claridad en la selección, no obstante, es útil poner estas misivas en diálogo con otros epistolarios —como *Niña errante* (2009), *Hijita querida* (2011), *Doris, vida mía* (2021)— para completar el mapa.

Criterio de la organización

Todas las cartas que se incluyen en este estudio provienen de la colección Archivo del Escritor, digitalizada en la Biblioteca Nacional Digital de Chile. Los resultados de búsqueda bajo el criterio “Consuelo Saleva” son 173, por lo que la labor de selección

¹⁴ *Straight* se entiende como “recto” en relación con “*queer*” (desviado, chueco).

aquí hecha se centra en los últimos años de la década del cuarenta y principios del cincuenta, momento en que la relación entre las tres mujeres se rompe. El orden cronológico de la correspondencia proviene en su mayoría de Palma y Consuelo, puesto que Mistral rara vez colocaba la fecha específica en su correspondencia.

Las epístolas escritas por Consuelo Saleva pertenecen, en su totalidad, al archivo donado por Doris Atkinson al Gobierno de Chile en el 2007, que luego fue digitalizado. Si bien la relación entre Mistral y Saleva se rompió, las misivas permanecen, tal vez como recuerdo de una era previa, tal vez como prueba de los supuestos crímenes de Saleva contra Mistral, aunque preferimos observarlo en función de lo que Ann Cvetkovich propone en *An Archive of Feelings*. A través de este lente que reconoce la falla de preservar las historias no-heteronormadas, la edición de las cartas se apega al original lo más fidedignamente que este formato nos permite, para evitar el borrado institucional que deshace las “huellas efímeras” del contexto, producción y recepción de los documentos y, por ende, de su contenido afectivo (2003: 8).

La información aquí presentada nos permite afirmar que Consuelo estuvo más de diez años junto a Mistral, hasta el punto en que se desarrolló entre ambas una intimidad distinta a la relación profesional que el público supone. Así, vemos cómo Consuelo llama a Mistral bajo distintos apelativos cariñosos, como “Guagüita¹⁵ linda y tan querida” posruptura de vínculos y “Gabriela m/v [mi vida]” o “Budita querida” en años previos a 1949.

En cuanto a la temporalidad, la selección recupera cartas desde la separación del grupo en 1944, cuando Consuelo escribe desde Río de Janeiro para pedirle a Mistral, encarecidamente, que no le cuente nada a “Querida” de “lo nuestro”. La figura de “Querida” aparece en reiteradas ocasiones en el archivo y, según lo que se puede inferir del contenido, podría tratarse de Blanca María Malaret y Yordán de Saliva, maestra puertorriqueña y pariente de Consuelo. En ese año, Saleva vuelve a Puerto Rico desde Brasil para cuidar a una mujer del grupo de amigas que se encuentra enferma, Margaret.¹⁶ No volverá al lado de Mistral sino hasta 1948, por lo que se deduce de las fotos resguardadas en el archivo de México, donde aparecen juntas Doris Dana y Consuelo.¹⁷

¹⁵ Chilenismo para referirse a los bebés.

¹⁶ Supongo que se trata de Margaret Bates, quien trabajaba como profesora en una universidad católica en Washington y quien ayudaba a Mistral con labores de edición y traducción, al igual que Consuelo. Al menos dos cartas de 1944, escritas por Consuelo y dirigidas a Palma desde Puerto Rico, mencionan que Margaret se quiere regresar a los Estados Unidos, lo que confirmaría parcialmente la hipótesis.

¹⁷ Disponible en el archivo de la Biblioteca Nacional Digital de Chile con BN Código: ES0000948.

En 1946 es cuando ocurre algo que no se dilucida totalmente en las cartas. Mistral le escribe a Saleva en octubre sobre la potencial compra de una casa en Santa Bárbara, Estados Unidos. Mistral teme que el entonces presidente de Chile, González Videla, la remueva de su cargo consular y piensa en refugiarse en Argentina. De ser así, Mistral le daría el valor de la compraventa a Consuelo, alrededor de 6500 dólares, lo que constituiría su “parte”. Aquí la edición hecha por Saleva es sumamente valiosa, puesto que la información está en una copia mecanografiada que adjunta en una carta dirigida a Guillén, ya que Mistral se rehúsa a contestarle. En la copia, incluye la despedida de Mistral en la que expresa: “En todo caso, me cure o me muera, tú debes estar cerca de mí para ambos casos”. Al inicio de la oración, la copia está marcada con un asterisco, donde Consuelo le dice a Palma: “¡Fíjate cómo me quería!”. Saleva y Mistral volverán a reunirse durante la estadía de esta última en México en 1948. Desde entonces, es notoria la hostilidad entre las tres, porque, asumimos, Consuelo vuelve a Puerto Rico y le escribe desde allá. Durante 1949, Saleva enviará varias cartas que, al parecer, se quedaron sin respuesta, y la figura de “Querida” vuelve a aparecer, esta vez como la enferma que requiere cuidados. Mistral le contará sobre los problemas con Consuelo a “Querida”, quien intentará intervenir a favor de la segunda, sin mucho éxito. Además, Saleva leyó la carta que Mistral remitió a “Querida”, a pesar de que en el encabezado se lee, subrayado, “Estrictamente confidencial” (Mistral, “Carta a Muy querida Inés María”: AE0021099).

La resolución del conflicto ocurrirá entre 1949 y 1950 a través del cónsul de México, Paul Sweetser, puesto que él podía hacer la transferencia de una suma alta de dinero en dólares. En el enredo intervinieron también María Blanca, que abogó por la inocencia de Consuelo, y Eda Ramelli, quien ayudó en la parte burocrática desde Santa Bárbara.

Así, esta compilación parece referirse solo a un exabrupto insignificante en la vida de la Premio Nobel de Literatura. Mas es precisamente porque Mistral cuenta con un ejército de aliadas por lo que “la verdad” no sale a la luz sino hasta el 2007, cuando el escándalo queda pintado de recuerdo y resulta más simple abordarlo como una anécdota entre amigas. Mi lectura sugiere una ruptura de algo más, algo que jamás se nombra, pero que puede leerse entre esos intersticios que siempre dejan las cartas que no reciben respuesta. Otro factor que apoya esta hipótesis es la entrada de Doris Dana a la escena en 1949, lo que causa un quiebre entre Mistral y Saleva, al punto de que esta es acusada de abofetear a Doris, tras lo cual Mistral “echaría” a Consuelo (Mistral, “Carta a Muy querida Inés María”: AE0021099).

Con esta selección, espero que el lector note que la verdad tiene mil versiones y que el valor que podemos atribuir a las cartas es el de su espontaneidad como objeto discursivo (distinto, por ejemplo, a un oficio, artículo periodístico, etc.). El género epistolar fluye en formato y contenido, no hay —a no ser que sea para fines oficiales—

un guion que seguir. Con las cartas, las secretarias tienen en su poder secretos volátiles, potencialmente peligrosos e insignificantes a la vez (se interpretan como rumores, no como método de comunicación válido).¹⁸

Sobre este rescate

Las cartas tienen el sello personal de quien las emite. Al comunicar cuestiones cotidianas o de suma importancia, sentimientos, temores y amenazas, las mujeres que interactúan en esta selección hablan desde su contexto para conseguir un cambio/reacción de parte del receptor. Según Patricia Violi (1987), lo más importante en un intercambio epistolar no es el contenido, sino reconocer una relación establecida entre emisor y receptor. Así, para que una carta lo sea no tiene que generar, de manera forzosa, una respuesta, sino ser recibida y leída, a lo que Violi nombra como contrato epistolar. La correspondencia que se muestra aquí es de acceso público, de modo que el lector puede consultar los originales y realizar su propia lectura. Para localizar los documentos, la Biblioteca Nacional Digital de Chile asignó un código alfanumérico a cada documento (en la bibliografía las cartas aparecen consignadas con dicho registro y con el hipervínculo correspondiente). Las páginas, sin embargo, no siempre están numeradas, pero se sigue el orden lógico de las mismas, a no ser que aparezca anotado en lápiz o mecanografiado otro número.

Las partes subrayadas en el original se anotan con una sola línea en la transcripción, indicando entre paréntesis si es doble. Lo mismo ocurre con otros elementos, como notas al pie, asteriscos y comentarios al margen. Los errores ortográficos se mantienen, ya que comúnmente se presentan en cartas cotidianas (siempre y cuando no alteren el sentido del mensaje). Esta elección es consciente y cumple la función de conservar lo casual del tono. Para señalar cuando una carta termina y la otra comienza, introduzco una pleca. Finalmente, cabe mencionar que Saleva, Guillén y Mistral nombran a una gran cantidad de personajes de la época, de modo que, cuando fue posible identificarlos con cierto grado de certeza, se incluyeron con una breve explicación a pie de página. Con respecto a mis propuestas interpretativas, siempre se insertan entre corchetes; y, cuando cabe duda de la fecha, esta va acompañada de un signo de interrogación entre paréntesis. De aquí en adelante, queda en libertad el lector de rellenar los vacíos con la información provista y formar su propia versión de los hechos.

¹⁸ Toril Moi, al hacer una crítica feminista de la teoría del campo literario de Bourdieu, habla precisamente del chisme como una herramienta de sociabilidad y de comunicación que es propia de sectores femeninos/marginalizados del campo del poder (Moi, 2001).

Cartas

[Gabriela Mistral / Palma Guillén / Consuelo Saleva]

Río, junio 9 o 10, 1944¹

Budita querida — yo te pido encarecidamente este favor: Querida no sabe nada, nada de lo nuestro. Yo te suplico que me escribas de vez en cuando porque a ella le extrañaría mucho que yo no recibiese noticias tuyas. No sé cómo agradecerte todo lo que has hecho por mí. Lo que propusiste en la carta no te lo puedo aceptar, Budita. Por Dios tú no me debes nada. Es todo lo contrario: soy yo quien te debe muchos favores.

Que Dios te cuide siempre y que nos volvamos a ver pronto.

Tu

Connie

Vale

Dile a Palma que a ella también le agradezco todas las molestias que se dio por mí. Jandira[?], doña Ida y don Eduardo vienen a acompañarme esta noche — Conseguí un taxi por sesenta cruzeiros.

¡Qué suerte!

1944²

AIR MAIL³

Box 2569 - San Juan, P. R.

Palma,

Acabo de recibir tu cartita y el aviso de la New York Life. También recibí la carta de Gabriela y otra tuya dirigidas a Querida. No me la quise traer por las razones que le daba a Gabriela con aquella carta que le mandé con Jandira —la noche antes de

¹ Gabriela Mistral, “Carta a Budita querida” [manuscrito]. Río de Janeiro, Brasil, 10 de junio de 1944. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018768. / Fecha añadida posteriormente en lápiz.

² “Carta a Mi querida Palma” [manuscrito]. Box 2569, San Juan, Puerto Rico, [1944]. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018770. Fecha añadida posteriormente en lápiz.

³ La carta está escrita en papel “aéreo”. En el encabezado tiene dibujos de un paisaje probablemente de Puerto Rico, con una pequeña choza y palmeras en un recuadro de la izquierda, todo en tinta verde.

embarcarme— Me dio pena que Querida la haya visto, pues el tono de la carta es muy duro a pesar de tanta generosidad para mí en cuanto a lo económico. Mil gracias por todo, Palma.

Me preguntas qué debes hacer con mi baúl. Me han dicho que vienen barcos argentinos a Puerto Rico y pudiera ser que hicieran escala en Río. En ese caso tal vez me lo podrías mandar, ¿verdad? Si no, será mejor esperar un poco siempre y cuando que no les estorbe en el apt.

He pensado tanto en lo feliz que tú estarás con la liberación de París y el nuevo curso de la guerra. En Puerto Rico casi todo el mundo cree que la guerra se acabará o a fines de año o a comienzos del 45. Dios quiera que pronto tengas noticias de Luis⁴ y de su familia y que todo esté bien. ¿Qué sabes de Luz? ¿y Martha? Aún no le he escrito⁵ pero dile que la recuerdo mucho.

Dime si Gabriela recibió el cable que le mandé el día del primer aniversario de la muerte de Yin Yin (Q. E. P. D.) ¿Cómo se siente ahora? Según pasan los meses, ¿va conformándose un poco? ¿y tú estás mejor?

Aquí tengo a Margaret enferma con la grippe [sic]. Gracias a Dios está trabajando ahora en la Escuela Superior “Baldorioty” pero siempre sigue con la idea de volverse para Estados Unidos. Yo tuve más que suerte en conseguir esta colocación, a pesar de que las horas son muy “fuertes” — igual que la Embajada Americana allá en Río. Salgo de la casa a las siete de la mañana y regreso de seis a seis y media de la tarde. A mí el trabajo no me cansa tanto como el calor horroroso que hace. Todas estas últimas noches he dormido en un sofá en la sala porque en mi cuarto no es posible dormir.

No sé si están en 1° de Março o si se han ido otra vez a Independencia. ¿Y Dolly sigue siempre con Uds.? ¿Y Diana?

Se me olvidaba decirte que recibí un cheque de cincuenta y cinco dólares de los Osegueda. Ya ustedes deben tener noticias de ellos.

Yo estoy bien de salud y he aumentado unas libras.

Dios las cuide —

Un abrazo fuerte para las dos de Connie

Dale muchos recuerdos de mi parte a doña Elvira, Yedda y Don Jaime y que pronto les escribiré⁶

⁴ Luis Nicolau es el esposo de Palma, quien no pudo salir de Francia sino hasta el fin de la guerra. Véase *Hijita querida* (Guillén y Mistral, 2011) para más información sobre este periodo.

⁵ Fin de la primera página.

⁶ Escrito con letra pequeña al margen izquierdo de la segunda página.

San Juan - 25/10/44⁷

Mi querida Palma —

Acabo de recibir tu cartita y te la agradezco tanto. Ya hacía casi dos meses que no sabía de Uds. y estaba intranquila pensando que tal vez alguna de Uds. pudiera estar enferma ¡qué bueno que Gabriela se siente mejor y que esté durmiendo mejor! Ahora cuando se vayan a Independencia se pondrá a “jardinear” y el ejercicio le hará mucho bien. En cuanto a lo que me dices de haber rebajado 10 kilos, eso me parece una barbaridad. ¿Has visto al Dr. Castro? Cuídate y aliméntate bien y sobre todo no te canses demasiado pues ya tú estás acostumbrada a llevar una vida tan ajetreada.- Sin embargo, sé que teniendo a Dolly estarás mucho más descansada. No me dices si la otra muchacha está todavía con Uds.

Me da pena saber que las cartas se siguen perdiendo. Tan pronto como recibí el cheque que me mandaron, te escribí agradeciéndoselo a Budita y suplicándole me escribiese aunque fuese muy de vez en cuando. Querida me ha preguntado varias veces si he sabido de ella y naturalmente ya le extraña su silencio. En fin, Palma, yo quiero que ella haga lo que le dé más tranquilidad.

¿Y la Emelina cómo está? No he vuelto a tener noticias de los Osegueda.⁸

Por⁹ aquí las cosas no marchan muy bien. No sé si te conté que Margaret trabaja ahora en una High School. Parece que el trabajo es muy fuerte para ella. La mañana la tiene libre pero de tarde trabaja de una a seis y tú comprenderás que la disciplina es un inmenso problema. Ha vuelto a ponerse muy nerviosa y lo más probable es que se vuelva a Estados Unidos antes de Diciembre [sic]. Yo, aún no he decidido qué es lo que voy a hacer pues sabrás que mi trabajo es una cosa de pocos meses — Querida querría poner un pequeño negocio y dejar el Carlota Matienzo¹⁰ porque está muy cansada de ese trabajo. De todas maneras, esperamos hasta el fin de la guerra para decidir alguna cosa en concreto; hasta ahora nos hemos pasado sólo haciendo planes.

Viste en los periódicos que poco tiempo después de la llegada de De Gaulle a París una comisión de españoles, entre ellos Nicolau, fue a entrevistarlo. ¿Has tenido noticias de ellos? Aquí aún no ha llegado correo de Francia. ¿Y de Luz y de tu familia qué sabes?

Nunca me has dicho nada de Marta — ¿Siempre les escribe a menudo? ¿Irá a pasarse este verano con Uds? Cuando le escribas dile que yo la recuerdo con mucho cariño.

⁷ Consuelo Saleva, “Carta a Mi querida Palma” [manuscrito]. San Juan, Puerto Rico, 25 de octubre de 1944. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018769.

⁸ Escrito al margen izquierdo de la primera plana.

⁹ Comienzo de la segunda plana.

¹⁰ Carlota Matienzo fue una sufragista importante de Puerto Rico. Asumimos aquí que puede tratarse de una escuela o una oficina de asuntos de la mujer.

¿Qué es de la vida de Jandy?¹¹

¹²Dile a Budita que tengo en mi tocador un grupo que nos sacaron en Guayaquil. Ella está muy bien; es uno de los retratos de ella que más me gusta. He estado con Margot Arce y con Elsa Fano y ambas me han preguntado mucho por ella — Creo que Elsa le escribió — También Jaime Benítez, el Rector de la Universidad — Mis recuerdos para todos y un fuerte abrazo para las dos de Connie

La Serena, 6 de Marzo de 1946¹³

Señorita

Consuelo Saleva

Puerto Rico

Muy recordada Consuelo:

Empiezo por agradecerle se haya acordado de mí con motivo de la gloria que tanto ha sorprendido al país y al mundo entero menos para esta pobre vieja que aunque ignorada en un rincón en su soledad sabia y creo que Ud. leería una carta en que yo le anunciaba a Gabriela se sacaría el premio Nóbel [sic]. A pesar que nada valgo para la gente, Dios ha querido premiarme con que sea la única de su familia que haya visto y oído los muchos homenajes que por su talento le hacen.

¿Por qué Ud. Connie la dejó tan bruscamente? Yo ya soy una vieja chocha que por mis dolencias paso mas en la cama que en pie. ¡Cómo me pesa no haberla seguido a todas partes!... tal vez no estuviera tan inutilizada pues ya no puedo casi ni sostenerme en pie. Estoy tratando de cuidarme un poco para tener la dicha de volver a verla y darle mi último abrazo. Por la prensa me doy cuenta de su gira, pero no sé nada cuándo regresará.

Salude a su mamá y Ud. acepte un abrazo junto con mi agradecimiento por las atenciones prodigadas a mi hermana,

Emelina M v. de Barraza

¹¹ Esta pregunta aparece en un aparte al final de la segunda página.

¹² Todo el párrafo está escrito al margen izquierdo de la carta. Cuando apunta “un grupo”, se refiere a una foto grupal.

¹³ Emelina Molina de Barraza, “Carta a Consuelo Saleva [Puerto Rico]” [manuscrito]. La Serena, 6 de marzo de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0008373. Emelina Molina de Barraza es la hermana mayor de Mistral. A pesar de que no es protagonista del conflicto, comenta sobre la separación de ambas mujeres. Mistral contaba con Consuelo y Palma para comunicarse con ella, puesto que la Nobel recibía una cantidad enorme de correspondencia.

28 de junio, 1946[?]¹⁴

Gabriela m/v [mi vida] —

Acabo de recibir tu tarjeta postal del 13 — Se ha tardado dos semanas en llegar-me. Te he suplicado ya en casi todas mis cartas que me escribas por aéreo y no por correo ordinario pues la correspondencia se tarda mucho — Las cartas y las postales (aéreas) para Puerto Rico hay que ponerlas solamente [a] 8¢ — Cuando te escribí a tu dirección de Laurel St. 269 E. (no sé si recibirías esas cartas) hasta te mandé varios sellos aéreos pues pensé que viviendo en las afueras de Los Angeles se te haría difícil ir al correo — sólo ahora que me doy¹⁵ cuenta que tu nueva dirección es 321 E. y no 221 E. adonde te he dirigido varias cartas y postales — Mira a ver si puedes reclamarlas en el correo — Como tú recibirás montones de correspondencia ya te conocerán bien en Sierra Madre, que me dicen mi sobrina y su marido que está como a 45 min. de Los Angeles. Entonces, m/v — ¿Tú no vas al consulado todos los días? — ¿quién es tu Canciller, quién te acompaña ahora? ¿Es que has comprado ya la casa? Me escribes que lo que quieres es quedarte en tu casa leyendo y escribiendo y descansando — ¡Pobrecita! ¡cómo estarás de cansada¹⁶ de todos los meses de viaje?! [sic].

Me temo que doña Marce Lergier y su hija Lina aún no habrán podido comunicarse contigo — ¡Yo estoy tan ansiosa de saber de ti! — Veo que te dio una fatiga del corazón en el avión — ¿Cuándo m/v? ¿Al regresar a California? ¿Fue por eso que te quedaste en Chicago? ¡Ay! Gabriela, si tú supieras lo que yo te agradecería que me pusieses aunque fuesen unas líneas bien a menudo — como lo haces con Palma y con la Emelina. ¿Por qué he de estar yo sin tus noticias cuando soy el ser más allegado a ti? ¿Luego no me dices nada, absolutamente¹⁷ nada de ti cuando me escribes — y yo aquí me imagino la mar de cosas y, naturalmente, vivo sobresaltada siempre — Mi salud va mejorando, sólo que con este calor espantoso me canso mucho en mi trabajo y la enfermedad de Margaret me impresiona mucho — Ya he perdido toda esperanza de que se mejore, y sufro viendo a la pobre Querida que tú bien sabes cómo quiere a Margaret. — Ya te contarán mi sobrina Ruth y su marido cuando lleguen a Los Angeles a fines de la próxima semana — Ella cuando chiquita decían que se parecía a mí — Es que yo me parezco mucho a su papa [sic]. mi hermano sordomudo Marco Antonio —

¹⁴ Consuelo Saleva, “Carta a Gabriela” [manuscrito]. 28 de junio de [1946?]. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018772. Año escrito en lápiz, añadido posteriormente.

¹⁵ En esta palabra comienza la segunda página.

¹⁶ Comienzo de la tercera página.

¹⁷ Esta palabra aparece dividida en “abso-” y el resto de las sílabas dan comienzo a la última página.

26 de Sept 1946¹⁸

Gabriela m/v [mi vida] — Aunque recibí tu cable que sin duda es tu respuesta al mío — Me dices que si me decido a irme que inmediatamente le avise a Petrona¹⁹ para que suspenda sus preparativos de viaje — M/v desde que recibí tu primer cable el 4 de este mes yo he estado decidida a irme pero no habiéndole encontrado solución al problema de Margaret. Te cablegrafíe que no podría acompañarte. Ya dices que te rechacé tu proposición de darme \$120.00; no fue así, m/v — Ahora sigo en el mismo dilema — Por mi parte, me podría ir mañana mismo — Pero, ¿qué hago con Margaret? A la fuerza no me la puedo llevar a EEUU — Querida no quiere volverla a hospitalizar en la Clínica Juliá[?] (imagínate que cuesta ahora \$9.00 diarios) Tampoco²⁰ podría dejarla sola en el apt — llevarlo al Carlota, no es posible. La única solución, m/v, sería llevárnosla a EEUU, adonde ella estuvo esos cuatro años — Ella, por mortificarme y para que yo no me pueda ir está empeñada en no moverse de P. R. — Sé que a las malas no sacaré nada, absolutamente nada de ella — Es por eso que yo no puedo fijarte fecha de mi viaje — Como te he dicho antes, puedo tardarme uno, dos o muchos meses — Tal vez pienso que lo mejor sería que tú le escribieses a Petrona para que fuera a acompañarte en lo que yo arreglaba la situación de Margaret — Así, ella comprendería que no iría para quedarse contigo sino sólo hasta que yo llegase²¹ — ¿Podrías escribirle eso y aclarárselo bien ahora? Tú no le habrías dicho cuánto tiempo debería acompañarte, ¿verdad? — En cuanto a lo del dinero, compremos la casa en Santa Bárbara o donde tú quieras pues las propiedades aquí en P. R. están por las nubes y yo no conseguiría nada. Ni apt. ni casa por esa cantidad.

Espero carta tuya pronto — ¡qué de amarras y de responsabilidades tiene uno en esta vida! Dime cómo has seguido — yo estoy sumamente cansada y aburrida de todos estos contratiempos — Escíbeme en seguida —

Te abraza
Tu
Connie

Por desgracia,²² hoy tampoco puedo darte una respuesta definitiva. Creo que sería mejor que no le digas nada a Petrona y que vaya a acompañarte hasta que a mí

¹⁸ Consuelo Saleva, “Carta a Gabriela” [manuscrito]. 26 de septiembre de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018773.

¹⁹ Petrona Noda, amiga de Mistral y compañera de viajes.

²⁰ Comienzo de la segunda plana.

²¹ Inicio de la tercera plana.

²² Este párrafo está escrito al reverso, en la cuarta plana, de forma horizontal, como una suerte de posdata.

me sea posible arreglar esta situación de Margaret — ¡qué pena me da m/v y cuánto yo desearía poder ayudarte a vivir en este momento tan difícil para ti! Yo te agradezco con toda mi alma todas las proposiciones tan generosas que me haces en tu última carta — Te pondré cable hoy pues comprendo que no podrás seguir esperando indefinidamente — Escríbeme.

Te besa tu
C

Oct 5, 1946²³

Gabriela m/v —

Ayer no pude ir a mi trabajo — Margaret se ha empeorado últimamente. Tiene una cistitis aguda y aun que no ha tenido un ataque epiléptico desde hace mucho tiempo, casi pierde el conocimiento y se pone muy mala — Yo no puedo m/v dejarla en estas condiciones, más aún cuando Querida está mal también — Yo te acabo de poner un cable diciéndote que vaya Petrona a acompañarte entre tanto y que compremos casa en California — Compra lo que te parezca y donde quieras tú pasar los veranos porque a mí me dará lo mismo si la tenemos en Santa Bárbara o en Ventura — ¡qué pena, Dios mío, me da no poder irme cuando sé lo mucho que me²⁴ necesitas — Lo que te ha hecho esa infame mujer²⁵ no tiene nombre — Yo comprendo, m/v que tu situación es de suma urgencia y bien sabes que si no tuviese ahora ese problema de Margaret ya yo estaría contigo desde el mes pasado — y más ahora que me dices que te has caído y que tienes el cráneo adolorido —

Hazte una placa — no vayas a haberte hecho algún daño — que Dios te cuide hasta que llegue Petrona — Ella te quiere y sé que te me cuidará.

Escríbeme — Desde el 21 de junio no he podido dormir una sola noche tranquila y estoy sumamente cansada — Margaret antes dormía toda la noche — No sé cuánto tiempo más resistirán mis fuerzas. Ruega por mí — Te quiere siempre tu

Connie

²³ Consuelo Saleva, “Carta a Gabriela” [manuscrito]. 5 de octubre de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018774.

²⁴ Comienzo de la segunda plana.

²⁵ Podría tratarse de Adriana Guffanti, empleada que terminó en muy malos términos con Mistral y que escribió a diversos ministerios y figuras públicas denunciándola.

Estrictamente confidencial²⁶

Muy querida Inés María; me da pena escribirle a lápiz pero suelo quedar en cama, por la poca fuerza, y la pluma mancha...

—²⁷

A mí me duele mucho, pero mucho, escribir miserias, y tener que mandarlas a gente de su tamaño a quienes respeto y quiero por iguales partes. Pero es el caso de hacerlo.

—
C[onsuelo]. S[aleva]. partió hace meses de aquí, echada por mí. Después de haber [confuso] con ella la paciencia y los perdones sucesivos, Ud. sabe que esa familia es bastante²⁸ tarada, yo padecí mucho con ella pero la toleré hasta saber adónde llegaba el daño de su juicio, o mejor, de su consciencia. Pero las cosas parecen haber topado, y el silencio de Ud. después de mi larga carta, me hace temer el que no haya Ud. recibido mis líneas. De otra parte, sé a Coni en funciones de secretaria de mi J. B. y esto me azora no poco.

Yo deseo a la mala mujer “casa y pan”; él puede dárselos pero poniéndose a resguardo de lo que yo he vivido con ella.

—
No sé, cara I. M., si C. S. es un caso mental repito,²⁹ como su hermana o si es, sencillamente, el de una criatura malvada. Las figuras más claras son de esto.

Procuraré enumerar las cosas sin detalles.

—
C. ha vivido en S[anta]. Bárbara difamándome 1º como una vieja avara que la explotaba, 2º como a persona que ha perdido el juicio; 3º como a beneficiada por sus dineros (nunca los tuvo).

Yo quise darle $\frac{1}{3}$ del valor de mi casa de S. B. recordando sus quejumbres respecto de la pobreza de su familia. Falsificó la escritura correspondiente elevando³⁰ el $\frac{1}{3}$ a $\frac{1}{2}$,

²⁶ Gabriela Mistral, “Carta a Muy querida Inés María” [manuscrito]. 14 de enero de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0021099.

²⁷ Mistral usa esta raya al medio como separador.

²⁸ Comienzo de la página 2.

²⁹ Comienzo de la página 3.

³⁰ Comienzo de la página 4.

traída por mí a este país, ha consumido mi renta en el costo de “nuestra vida”, según decía: 600 dólares mensuales, aparte de extras. El costo actual de esta casa — no hago arriendo — es de 180 dólares lo más.

C. ha usado a mis conocidos de S. B., desde mi médico hasta mis amistades, una por una, para presentarme como una protegida por sus dineros. He ahorrado aquí por mes, desde que dejó mi casa, hace 16 meses, 3 mil y tantos dólares. Me dejó sin reserva alguna de fondos, después de 4 años. Nunca le pedí “cuentas”. Al azar³¹ vi alguna vez listas de cosas americanas compradas o por ella o por su pariente, Ada Malaret (aparte de su sueldo de 100 dólares, la vestía y, repito, le había dado $\frac{1}{3}$ de la casa y ella arrendaba “los altos”, es decir, la $\frac{1}{2}$ del edificio). La madrastra ha protegido esa explotación, por mi enfermedad de Yucatán (un colapso del corazón de 3 horas) pidió 500 dólares a mi gobierno. El Estado jamás hace de prestador ni de regalador de dineros en Chile. No se pagó ningún médico. El americano y el yucateco no cobraron un centavo. En esta³² casa me declaró sueldos altos de los empleados (2). El mozo no fue pagado nunca; recibió accidentalmente algunos pesos por comisiones. Aparecía en sus cuentas con 120 pesos y con la criada.

Declaró a mis relaciones de S. B. que era “explotada” por haber pagado ella $\frac{1}{2}$ de la propiedad — cuyo costo fue de 22,000 dólares. No puso dinero alguno, naturalmente.

Y lo peor: convenció a las gentes que iban a visitarme — profesores en su mayoría — que yo estaba demente. De otra parte, me daba drogas para dormir noche a noche, yo duermo perfectamente sin ellas y he salido de la pesadez y el “torpor” en que vivía esos años a lo largo de todo el día.

Eliminaba a cada persona que yo quería tener en casa — por conversar, ella solía no hablarme — a lo largo de todo el día así viví yo³³ el mes, y el año, y 4 años sin oírle cosa alguna que no fuesen arrancadas por la necesidad.

Mi alimentación bajó a la peor calidad, a pesar del gasto fantástico.

Abofeteaba a la Prof. de la Un. de N. Y. y escritora también, Doris Dana, quien quedó en casa un tiempo por haberse dado cuenta del³⁴ drama que allí se vivía. Fue este el final. La despedí diciéndole que de eso pasaría a abofetearme a mí misma. No se fue. La eliminó después P. Guillén. Me amenazó en S. B. con denunciarme a las autoridades americanas como anti-americana. (Según ciertos hechos que ocurrieron ella cumplió la promesa o amenaza. La autoridad no pagó mi visita oficial de cónsul).

Intervenía absolutamente mi correspondencia.

³¹ Comienzo de la página 5.

³² Comienzo de la página 6.

³³ Escrito posterior entre líneas.

³⁴ Comienzo de la página 8.

En Brasil, me denunciaba [confuso], en teléfonos públicos, cuenta minuciosa³⁵ de lo que yo hacía. Me la denunció el cónsul del Uruguay, testigo de ello.

En Petrópolis declaró ser ella el cónsul de Chile, y como a tal la trataban en presencia mía.

Respondía cartas a su gusto y gana, debiendo dárme las a firmar, incluso las de orden económico.

El caso es un poco monstruoso. Y me inquieta el saberla trabajando lado a lado con J. B.

Ud. tiene entre sus cualidades, I. M., un gran tacto. Procure informar a B. con gran delicadeza, y llévenla a algún cargo que³⁶ no se preste al espionaje.

Por 1ª vez en mi vida yo he visto darme alguien el desayuno y la comida con una cara de odio puro. Y negarse alguien a acompañarse conmigo y a darme compañía. Se negaba a sacarme de la casa en S. B., a pesar de que los diabéticos debemos caminar 1 km por día. Para ocultarme el gasto real de las compras.

Escribí tarde esto, repasarlo, me da una gran repugnancia, I. M.

No mas por hoy yo saldré para Italia en 2 meses más si no hay guerra. Acúseme recibo de³⁷ la presente, querida. Yo no sé si Ud. ha recibido la anterior. Mi salud es pobre pero, ya sin drogas, no tengo el mareo molesto en que vivía. Duermo perfectamente, a Dios gracias.

Parece que “la niña” o la madrastra, ha comprado un apartamento allá. Querría saberlo. Después de su partida de Brasil llegó la foja de su gruesa cuenta del Banco: los cheques enviados a P. Rico me dejaron³⁸ asombrada. Pero lo olvidé.

³⁵ Comiendo de la página 9.

³⁶ Comienzo de la página 10.

³⁷ Comienzo de la página 11.

³⁸ En el original escribe “me dejó”.

¡Perdón por esta odiosa enumeración de miserias, I. M., tan buena y tan querida!
Su vieja amiga, [confuso]

14 enero, 49

1946³⁹

Gabriela m/v —

Hace más de un mes que no sé nada de ti. Te he suplicado tanto que me mandes noticias tuyas aunque sean tarjetas-postales — Yo necesito saber de bien y acompañada para poder tener tranquilidad — Anoche recibí carta de Palma en la que me pide que le mande al Sr. Fossati un poder para que él pueda firmar todos los documentos de las ventas de las casas — que tiene una oferta de 250.000 cruzeiros para Independencia que cree que muy pronto podía efectuarse la venta — Creo que 350 contos por 1º de Março es mucho pero ya el Sr. Fossati verá si puede sostener ese precio o bajarlo un poco — Me dice Palma que te está acompañando ahora una señora italiana persona muy fina y leal.⁴⁰

Cara Querida:⁴¹

Ruego a Ud. tener paciencia con mi letra y además con el texto. Creo necesario escribir esta carta, por más de que bien sé que Coni negará de pé a pá, [sic] todo su contenido. (Ella ha perdido, andando mundos conmigo, y ~~perdido~~⁴² enteramente la capacidad de ser verídica, si es que la verdad la daña a ella.)

Coni ha vuelto a P. Rico porque es para mí imposible seguir viviendo con ella en pueblos extraños. Después que ella perdió hasta la última brizna del cariño y del respeto que me tenía, su ejercicio cotidiano ha sido hablar mal de mí a los extranjeros, causándome así daños incalculables. Y ella, además, llegó a darme un trato constante de cólera y desprecio, de gritos y de injurias dentro de mi propia casa.

Ella se ha ido, principalmente, porque aquí en Mocambo, me ha declarado, a mí misma, que siente que se le va por momentos la razón. Yo no puedo saber si esto es verdad, pero es harto posible que lo sea. Sólo así se justificaría su doble vida conmigo

³⁹ Consuelo Saleva, “Carta a Gabriela” [manuscrito]. 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018780. Posiblemente noviembre.

⁴⁰ Sin firma en el original.

⁴¹ Gabriela Mistral, “Carta a Cara Querida” [manuscrito]. Mocambo, México, 2 de abril de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0021118.

⁴² La copia mecanografiada tiene tachada esta palabra.

de difamación, cuando habla a los mexicanos y a los amigas [sic] de Santa Bárbara, y de cuidado constante de mi salud, la cual no debería importarle. (Con mi salud, cuida a la vez, de mi trabajo, y con gran celo, pero ella es muy necia al creer que un escritor pueda trabajar bien viviendo una vida infeliz y siendo constantemente humillada en el trato cotidiano por la dueña de casa que es ella [sic].

Ella se ha ido también porque cada vez que le vuelve ella el odio que ya me dio en Brasil, ella cuenta a las gentes la muerte de Jin⁴³ como causada por el maltrato “Que recibía” según ella, de mí. Es una calumnia entera y yo no puedo perdonarla. (Ya ~~que~~⁴⁴ ella me declaró una vez que el odio que ella tenía hacia mi desgraciado chiquito [sic].

Y ella se ha ido, además porque, sea a causa de la idiosincrasia americana, o sea porque ve mermar sus fuerzas para el trabajo, Coni ha ido cayendo en una “metalización de su vida.” De nada me ha valido haberle dado \$6,500.xxxxx⁴⁵ dólares: ella se cree aún explotada y defraudada en sus intereses, y el tema económico se ha vuelto en ella una verdadera obsesión. Yo no tengo fortuna para darle más; yo me debo a unos niños desnudos del Valle de Elqui que no tienen nada. Además un ser como yo, que no toca nunca el dinero, y que no lo cuenta, que sólo aquí XXXXXXXXXXXX ha debido imponerse de lo que tiene para el mes, una persona así, sin contabilidad personal, jamás aceptará que el dinero sea “la razón mayor de la vida.”

Perdone Ud. Querida, esta carta de lengua cruda. La verdad es x siempre lo mejor lo único salubre, aunque Coni crea precisamente lo contrario. Ella no se curará, incluso de sus males físicos, sino el día en que diga la verdad y viva la verdad.

Era mi deseo, Querida, el ser cuidada por ella hasta mi xxx muerte. Yo he visto que mi mayor necesidad es la paz, que ella no puede darme porque sólo tiene en su alma odio y desprecio para mí. Pero he visto también que ella no desea sino volver a P. Rico. Me ha hablado de comprar allí una finca. Yo creo que la tierra da salud de alma y de cuerpo. Y, sobre todo, Querida, ella la declarado [sic] que tiene uno [sic] obsesión de suicidio y el saber esto me ha traído gran alarma. Ud. con su maravillosa bondad, y sus familiares,⁴⁶ podrán evitar semejante barbaridad.

Yo ruego a Ud. Querida, no dar respuesta a esta carta mía. Su carta tendría que ser amarga y mi estado de salud (el estado de mi corazón) sigue siendo malo. Esta carta no tiene más finalidad que hacerla oír a una ausente. Yo seré acusada ante Ud. de mil cosas por esa niña llena de odio y cargada también de ingratitud. Su complejo enorme de orgullo me acusará de cuanto no xxxxxxxxxx he hecho.

⁴³ Yin Yin es el hijo adoptivo de Guillén y Mistral. Se suicidó en Brasil en 1943 tras dejarle una nota a Mistral y Palma.

⁴⁴ Tachado y corregido en el original.

⁴⁵ Corrección que hace en la máquina de escribir con la X.

⁴⁶ Comienzo de la segunda plana.

Juro a Ud. que esta carta es el mínimo de la verdad, de la realidad que yo he vivido con Coni. Mi único alivio cuando yo recuerde su conducta para conmigo será pensar el que la mente de Coni está profundamente dañada, es decir, enferma. Acaso por eso, yo la perdonaré algún día.

Sea Ud. todo lo feliz que merece ser. Me da harta pena no volver a verla. Coni XX sabe que la verdadera razón de que yo no vaya a P. Rico es la de que yo padecería allí de la misma difamación que he sufrido en California y aquí de parte de ella. Mi salud no resistiría tal “empresa”, la de defenderme.

Por no hacer daño a Udes. [sic], yo no diré Todo esto a Inéz María. Ojalá Ud. pueda obtener de Inéz lo que Udes. desea para su vida futura.

La saluda y recuerda su vieja amiga, ~~abajo el nombre~~

G M.

2 de Abril, 1949

16/5/49⁴⁷

Guagüita recordada y querida.

Por fin he sabido que tú estás todavía en Jalapa, en el Hotel México, y que la señora del hotel te cuida mucho, que Palma, Ema Cosío y Manuela se turnan para acompañarte, que te sientes bien, excepto que te sigue molestando tu “sinusitis”. Parece que la altura no te ha molestado esta vez, a Dios gracias — ¡Ay, Guagüita qué bueno ha sido saberte bien de salud y bien acompañada! — Me ⁴⁸imagino que del Hotel Mocambo te habrían mandado mis cartas. Te he escrito muy seguido y te he mandado también muchos recortes de prensa que he pensado pudieran interesarte.

Yo quiero saber, hijita, si tú quieres que yo regrese allá a comienzos de Julio — Este puesto que me han dado es sólo temporario, hasta el 30 de junio — Como parece que Margaret y Tirso se quedarán en Puerto Rico, ya no tendré la preocupación de que Querida se quede⁴⁹ sola. De lejos, yo he podido pensar las cosas nuestras y de pronto, hijita, he visto todo muy claro. Y si a ti te pasase lo mismo, ya no habría más problemas entre nosotras. De todas maneras, piénsalo con calma y a mediados del mes próximo — dime lo que quieras que haga. Yo sé esto: te echo tanto de menos que ya no puedo vivir sin ti.

⁴⁷ Consuelo Saleva, “[Carta a la] Guagüita recordada y querida” [manuscrito]. 16 de mayo de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018797.

⁴⁸ Inicio de la segunda plana.

⁴⁹ Inicio de la tercera plana.

Hoy llega a P. R. el Presidente Dutra con 25 periodistas, entre ellos Assis de Chauteaubriand y serán todos⁵⁰ huéspedes de Muñoz Marín en la Fortaleza. Saldrán mañana para Washington.

Creo que es la primera vez en la Historia de la Isla que un Presidente sudamericano la visita — ¡Cualquier día se nos presenta por acá el P. Negro!⁵¹

Sigo estudiando los textos de Unity y me están aliviando y ayudando mucho. Ayer fui a la sesión de Rafaela Meléndez, hermana de Conchita, y salí llena de una paz interior, que hacía meses que no sentía.

Escríbeme, Guagüita.

Yo te pienso continuamente.

Siempre que Dios te me cuide. Reza por mí. Hasta pronto mi vida

Connie

13 de Junio de 1949⁵²

Querida Palma, te incluyo una copia de una carta que Gabriela me escribió sobre la compra de la casa en Sta. Bárbara. Tal vez ahora se irán aclarando las cosas. Lo mismo que me dice en esa carta, me dijo al hacerse la escritura en Mayo de 1947. Y fue en Veracruz cuando tú me hablaste de la nueva escritura que yo supe por primera vez la de los 6,500. Ella no me lo había dicho antes y si me lo hubiera dicho, Palma, yo le habría firmado lo que ella hubiese querido,⁵³ porque tenía todo derecho a cambiar la suma; sólo que no debió haberseme acusado de haber hecho una cosa que nunca sería capaz de hacérselo a nadie y menos a ella, Palma. — Yo te pido perdón si te ofendí en aquellos momentos de desesperación.

¿Cómo sigue Gabriela? La echo tanto de menos. Sé que Doris ya ha regresado y que se irán a una hacienda.

¿Y Nicolau? Dale mis recuerdos; lo mismo a tu linda prima. ¿Y Capulín?

Yo he mejorado algo pero mi trabajo es sumamente fuerte y llego a casa muy cansada.

¿Qué has sabido de Martha? Un abrazo para Nicolau y otro para ti de Coni⁵⁴

⁵⁰ Inicio de la última plana.

⁵¹ El “Poto Negro” era el nombre que tenían para referirse a González Videla.

⁵² Consuelo Saleva, “[Carta a la] Querida Palma”, [manuscrito]. 13 de junio de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018799.

⁵³ Comienzo de la segunda plana.

⁵⁴ Oración escrita al margen izquierdo.

COPIA⁵⁵

28 Oct. 1946

Coni querida, es inútil preguntarme por Sta. Bárbara. Yo estoy con un curioso tratamiento de la vista: no puedo comer una pizca de sal. Y aunque como cereales y jugos, estoy muy débil para salir.⁵⁶ Tú debes escoger esa segunda casa, lo mismo si nos vamos a al Argentina que si quedamos aquí — que es lo más seguro a causa de G. V.⁵⁷ Porque esa casa tendrá 10,000 dol. tuyos; los 6 y tanto de tu porción y el resto que quiero darte. Si por azar yo me voy a la Argentina y si por azar te vas conmigo, te daré eso mismo declarado en el acta de compra de la casa. Dime si te vienes para mandarte los pasajes. Yo aún no creo que te vienes. Me asombra el sabiendo que allí tienen Uds. Drs. Mediocres no vengas a tratar aquí a esa niña caprichosa [Margaret]. Hay muchas clínicas y este clima es excelente, pero así, muy bueno. Tengo cosas muy urgentes, mucho, que despachar. Y oye: hace 4 meses no mando un solo oficio y en el Ministerio estarán que trinan. Esto no puede seguir con G. V. Es decir, yo no tengo tiempo ni posibilidad de esperarte un largo tiempo. Te ruego que “realices” esta frase. — Mi régimen de casi ayuno durará 1 mes más, tal vez 1½. Es una desintoxicación. El Dr. Sankott[?] no entendió cosa alguna de mi mal de vista. Me caí por esta segunda semi-ceguera que he tenido aquí. La cabeza no parece mala; he escrito bastante poesía. Y la cara descongestionada, está muy fresca, dicen. — * En todo caso, me cure o me muera, tú debes estar cerca de mí para ambos casos. — Te ruego pedir a la Sra. De la Farmacia de Petrop. — la vecina — la dirección de la Sra. Lima y Silva, la de ella y la de los chilenos que cuidan 1 de Março. También la de la viejita del cementerio. Salúdalos. Diles lo de mi vista. — Parece que tú ignoras todo de mí. Fui antier a una fiesta y me tuve que salir por la debilidad, sin hacer mi discurso. Es realmente semana o 10 días de ayuno. — Te abraza,

*¡Fíjate cómo me quería! ¡Lo del cariño parece queda [inteligible] por el ofrecimiento de [inteligible]!...

⁵⁵ Esta es la copia mecanografiada que Consuelo adjunta en la carta anterior dirigida a Palma, con fecha del 13 de junio de 1949, con el fin de demostrarle las promesas que Gabriela le habría hecho.

⁵⁶ Las siguientes cuatro líneas llevan un delineado doble a los costados, hecho por Consuelo.

⁵⁷ El entonces presidente de Chile, González Videla, persecutor del partido comunista en Chile.

México, junio 16 de 1949⁵⁸

Acabo de recibir en estos momentos, Connie, tu carta escrita el 13 juntamente con la copia de una carta de Gabriela para ti fechada el 28 de octubre de 1946 — antes de que tú fueras a vivir con ella a los Estados Unidos y antes de que la casa de Santa Bárbara fuera comprada.

No sé, Connie, qué objeto real persigues al enviarme esta carta. A primera vista parece que lo que quieres es demostrar que tienes derecho a 10.000 dólares en la casa de S. B. y que pretendes que esa carta de Gabriela tenga valor de documento probatorio ahora que Gabriela ha decidido, para no tener en adelante intereses comunes contigo, comprarte tu parte de la casa.

Es muy probable, Connie, que en 1946 — antes de que tú volvieras a vivir con ella y antes de que se comprara la casa — ella haya pensado darte, además de los seis mil y tantos dólares que te había dado ya en pago de servicios, cuando el Premio Nobel — tres mil y tantos dólares más. Es muy posible también que, en esos momentos de soledad y de enfermedad, y olvidada de lo que había sido tu conducta para con ella y para con Y.Y,⁵⁹ en Río de Janeiro, haya pensado y esperado poder vivir el resto de su vida contigo. Es muy posible... Las escrituras se hicieron en 1947, Connie. En un año más, y ya con la experiencia de lo que era su pobre vida contigo, ella puede haber recapitulado y decidido cosa diferente de lo pensado en la carta cuya copia me mandas.

Yo te puedo decir —y, si es necesario, mandarte también no una sino varias cartas de ella escritas a este respecto— que a mí me escribió contándome con mucho disgusto, cuando se enteró de la forma en que habías hecho las escrituras, que tú habías establecido en éstas que eras propietaria de la mitad de la casa siendo que no tenías en ella sino 6.200 dólares. Esto te lo dije yo a ti en Veracruz cuando se redactó el acta para corregir la escritura. Yo sabía, desde hacía más de un año, que Gabriela había decidido hacerte corregir la falsedad establecida en las escrituras. Cuando ella se enteró —porque tampoco lo sabía— de que tú estabas tomando la mitad de las rentas, fue cuando me llamó para encargarme la ingrata tarea de que te dijera a tí misma que eso no podías seguir haciéndolo porque no tenías derecho para ello.

Yo voy a enviar a Gabriela la copia de la carta que me has mandado y que, para mí, el único objeto que tiene es hacerle saber que quieres 10.000 dólares por tu parte de Santa Bárbara... Supongo que, siguiendo tu natural tendencia a culpar a Gabriela, habrás sacado varias xxxxxx copias y ya las habrás mandado a diferentes perso-

⁵⁸ Palma Guillén, “Carta a Consuelo Saleva” [manuscrito]. México, 16 junio de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018820.

⁵⁹ Yin Yin.

nas... Me permitirás que te diga que esa copia no tiene ningún valor legal ni moral. Es un simple testimonio de un proyecto que tenía Gabriela antes de comprar la casa y, sobre todo, antes de vivir de nuevo contigo y que tu propia conducta puede haberle hecho abandonar.

Quiero recordarte, Connie, que cuando yo te traté este asunto en Veracruz, tú no me dijiste a mí, ni le dijiste tampoco a Gabriela, una sola palabra de esa carta ni de ese proyecto. Cuando yo te pregunté por qué habías hecho las escrituras en esa forma y cuánto habías realmente puesto en la casa, me contestaste dos cosas que no eran verdad. Respecto de lo primero, me dijiste que habías hecho las escrituras en esa forma porque “en los Estados Unidos no se podían hacer sino en forma mancomunada o así”... — cosa falsa, según me dijo el propio Cónsul de los Estados Unidos. Podías simplemente, haberme dicho, como me dices ahora en tu carta del 13, que la habías hecho así porque, al hacer las escrituras, Gabriela te había autorizado a hacerlo. xxx Respecto a lo segundo, cuando te pregunté cuánto habías⁶⁰ puesto en la casa, tú, a mí, me dijiste que 7000, cosa que tampoco era cierta. Yo le pregunté entonces a Gabriela delante de ti para que, al hacer el acta, hubiera conformidad en la afirmación de las dos partes, cuánto tenías tuyo en la casa y ella, delante de ti me dijo que tenías 6,200, pero que te pusiera 6,500... Si tú tenías una prueba de que Gabriela te había dado más ¿por qué no la usaste entonces? Habría sido más leal y más sencillo haberle dicho, allí mismo, que ella te había escrito esa carta en 1946 y que, en 1947, al hacer las escrituras, te había autorizado para establecer que eras dueña de la mitad de la casa. No lo hiciste, Connie, porque sabías que no era verdad. Fue un dolo y tú lo sabías perfectamente.

Voy, como te digo más arriba, a enviar la copia de la carta de 1946 a Gabriela. Ella decidirá si puede, o si quiere, darte esos 10.000. Déjate de lamentaciones románticas, Connie, y trata esta cuestión en el plano de los simples intereses que es y ha sido siempre, o casi siempre, el tuyo. La carta que me has escrito y la exhibición, en este momento, de la copia de la de Gabriela, se parecen mucho a un “chantage” [sic] sentimental. El “regateo” —perdona la palabra, pero no hay otra para nombrar esto que estamos tratando— puedes hacerlo francamente.

Por mí yo no quisiera mezclarme más en esto. Si he intervenido, muy a mi pesar, es porque Gabriela me pidió que la ayudara. Si me lo pide de nuevo lo haré. Ya te imaginarás que no voy a tomar tu partido sino el de ella. Cuando me escribiste, en un momento de furor, insultándola, recordarás que te dije que fueras a hablar mal de ella, si querías hacerlo, con otra persona y no conmigo. Ahora te digo que yo creo que Gabriela está en su pleno derecho no reconociéndote (aunque en un momento de esperanza de una nueva vida, dulce y buena, contigo te los haya ofrecido), mayores de-

⁶⁰ Comienzo de la segunda plana.

rechos en la casa de los que realmente tienes. En la copia de esa carta de 1946 te dice que te regalaría algo más. Si después decidió no hacerlo, está en su pleno derecho. No olvides, además, que ya en el acta que se hizo en Veracruz te reconoció trescientos dólares más de lo que en realidad aportaste para la compra de la casa.

Me dices en tu carta que te perdone si me ofendiste cuando te traté este penoso asunto. No me ofendiste: aceptaste la solución como justa y no reclamaste entonces ningún derecho. Ofendiste e insultaste, y hasta le pegaste a Doris —parece que se te ha olvidado eso y todo, Connie. Yo no tengo, por mí misma, nada que perdonarte. Lo que no puedo perdonarte es tu actitud para con Gabriela: eso sí que no tiene perdón, Connie.

En fin, ya ella te dirá directamente o por conducto de Eda⁶¹ —¡ojalá no por conducto mío!— lo que resuelva. Si a mí me pide consejo, le diré que trate la cosa de acuerdo con la ley.

Esta vez sé, como quien ve de bulto la cara de una persona, que lo que ella ha pensado, con dolor, tantas veces respecto de tu actitud real para con ella y de tu conducta puramente interesada, es verdad.

Te agradezco tus saludos, etc.⁶²

P.

⁶¹ Eda Ramelli, chilena que viajaba junto a Mistral y servía roles de compañera y asistente.

⁶² Esta oración está escrita a mano, el resto de la carta es mecanografiada.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre

“El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método”, en *Criterios*, números 25-28 (enero 1989-diciembre 1990), 20-42.

CATALÁN, Gonzalo

“Antecedentes sobre la transformación del campo literario en Chile entre 1890 y 1920”, en José Joaquín Brunner y Gonzalo Catalán. *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*. Santiago de Chile: FLACSO, 1985, 70-169.

CVETKOVICH, Ann

An Archive of Feelings. Trauma, Sexuality and Lesbian Public Cultures. Durham: Duke University Press, 2003.

FIOL-MATTA, Licia

A Queer Mother for the Nation. The State and Gabriela Mistral. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2002.

GUILLÉN, Palma

“Gabriela Mistral (1922-1924)”, 1966, s. p. Consultado en: <www.gabrielamistral.uchile.cl/estudios/palmaguillen.html> [22/11/2024].

GUILLÉN, Palma y Gabriela MISTRAL

Hijita querida. Cartas de Palma Guillén a Gabriela Mistral. Edición de Pedro Pablo Zegers. Santiago de Chile: Pehuén, 2011.

HALBERSTAM, Judith y Jack HALBERSTAM

Female Masculinity. Durham/London: Duke University Press, 1998.

HORAN, Elizabeth Rosa

“Escribiendo ‘La Santa Maestría’: Carmen Lyra y Gabriela Mistral”, en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, volumen XXIII, número 2 (1997), 23-38.

MARSHALL, Daniel, Kevin P. MURPHY y Zeb TORTORICI

“Editors’ Introduction. Queering Archives: Historical Unravelings”, en *Radical History Review*, número 120 (2014), 1-11.

MISTRAL, Gabriela

Cartas de amor y desamor. Selección y recopilación de Sergio Fernández Larraín. Prólogo y referencias de Jaime Quezada. Barcelona: Andrés Bello, 1999.

Niña errante. Cartas a Doris Dana. Edición y prólogo de Pedro Pablo Zegers B. Santiago: Lumen, 2009.

Gabriela Mistral's Letters to Doris Dana. Edición y traducción de Velma García-Gorena. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2018.

Bendita mi lengua sea. Diario íntimo. Compilación y edición actualizada de Jaime Quezada. Santiago de Chile: Catalonia, 2019.

Doris, vida mía. Cartas. Edición de Daniela Schütte. Prólogo de Alia Trabucco. Santiago de Chile: Lumen, 2021.

MOI, Toril

“Apropiarse de Bourdieu: la teoría feminista y la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu. El feminismo como critique”, en *Feminaria*, año XIV, números 26-27 (2001), 1-20.

VIOLI, Patricia

“La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar”, en *Revista de Occidente*, número 68 (enero 1987), 87-99.

WOOD, María Elena (directora)

Locas Mujeres. Wood Producciones S. A., 2010.

Archivo de la Biblioteca Nacional Digital de Chile

GODOY, Lucila [Gabriela Mistral] y Palma GUILLÉN DE NICOLAU

“Carta a Paul G. Sweetser, Santa Bárbara, Cal. [Estados Unidos]” [manuscrito]. Hotel México, Jalapa, Ver., 30 de octubre 1949. BN Código: AE0019118. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-149875.html>> [06/06/2024].

GUILLÉN DE NICOLAU, Palma

“Carta a Consuelo Saleva” [manuscrito]. México, 16 junio de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018820. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148330.html>> [06/06/2024].

MISTRAL, Gabriela

“Carta a Consuelo Saleva” [manuscrito/copia]. 28 de octubre de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018776. Consultado en: <<https://www.biblioteca nacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148126.html>> [06/06/2024].

“Carta a Muy querida Inés María” [manuscrito]. 14 de enero de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0021099. Consultado en: <<https://www.biblioteca nacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-151481.html>> [06/06/2024].

“Carta a Cara Querida” [manuscrito]. Mocambo, México, 2 de abril de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0021118. Consultado en: <<https://www.biblioteca nacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-151494.html>> [06/06/2024].

M[OLINA]. v. DE Barraza, Emelina

“Carta a Consuelo Saleva [Puerto Rico]” [manuscrito]. La Serena, 6 de marzo de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0008373. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-147846.html>> [06/06/2024].

SALEVA, Consuelo

“Currículum de Consuelo Saleva” [manuscrito]. Río de Janeiro, Brasil, ca. 1940. Archivo del Escritor/Magda Arce. BN Código: AE0030808. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-623963.html>> [06/06/2024].

“Carteira de identidade para estrangeiro temporario [a] Consuelo Saleva” [manuscrito]. Secretaria de Justicia e Seguranca Publica. Río de Janeiro, 1941. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0020475. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/635/w3-article-150764.html>> [06/06/2024].

“Carta a Mi querida Palma” [manuscrito]. Box 2569, San Juan, Puerto Rico, [1944]. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018770. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148037.html>> [06/06/2024].

“Carta a Budita querida” [manuscrito]. Río de Janeiro, Brasil, 10 de junio de 1944. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018768. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148032.html>> [06/06/2024].

“Carta a Mi querida Palma” [manuscrito]. San Juan, Puerto Rico, 25 de octubre de 1944. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018769. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148034.html>> [06/06/2024].

“Carta a Gabriela” [manuscrito]. 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018780. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148139.html>> [06/06/2024].

“Carta a Gabriela” [manuscrito]. 28 de junio de [1946?]. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018772. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148043.html>> [06/06/2024].

“Carta a Gabriela” [manuscrito]. 26 de septiembre de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018773. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148044.html>> [06/06/2024].

“Carta a Gabriela” [manuscrito]. 5 de octubre de 1946. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018774. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148046.html>> [06/06/2024].

“[Carta a la] Guagüita recordada y querida” [manuscrito]. 16 de mayo de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018797. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-151494.html>> [22/11/2024].

“[Carta a la] Querida Palma”, [manuscrito]. 13 de junio de 1949. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018799. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148207.html>> [22/11/2024].

“Carta a Guagüita linda y tan querida” [manuscrito]. [ago.?] de [1949?]. Archivo del Escritor/Gabriela Mistral. BN Código: AE0018804. Consultado en: <<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-148271.html>> [06/06/2024].

